

**EL UNIVERSO
TAMBIÉN ESTÁ SOLO**

Ana Delgado

**EL UNIVERSO
TAMBIÉN ESTÁ SOLO**

**ESDR JULA**
EDICIONES

{COLECCIÓN **DIÁSTOLE**}

Primera edición, junio 2019

© Ana Delgado, 2019

© Esdrújula Ediciones, 2019

ESDRÚJULA EDICIONES

Calle Martín Bohórquez 23. Local 5, 18005 Granada

www.esdrujula.es

info@esdrujula.es

Edición a cargo de

Víctor Miguel Gallardo Barragán y Mariana Lozano Ortiz

Ilustración de cubierta: Adrián Fernández Delgado

Impresión: Gami

«Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el Código Penal vigente del Estado Español, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeran o plagiaren, en todo o en parte, una obra literaria, artística, o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.»

Depósito legal: GR 775-2019

ISBN: 978-84-17680-18-3

Impreso en España · Printed in Spain

Para Adrián. Para Javier.

Palabras preliminares

Los seres humanos llevamos dentro muchas preguntas, a veces parecidas, en ocasiones singulares. Desde que recuerdo hay preguntas que me ocupan y no han desaparecido. Puede que, aparentemente, hayan cambiado de forma, pero no de significado. Durante mucho tiempo no escribí poesía, pero en la palabra poética encontraba atisbo de insinuantes respuestas.

La poesía ofrece señales que, erróneamente, buscamos en la razón, o, como diría María Zambrano, en la Filosofía, porque, como ella señala, la Filosofía —o la razón— hace preguntas que solo la poesía puede responder.

La poesía revela lo más oculto y misterioso del ser, lo que no se puede decir si no es en un intento de sacar la conciencia a la luz y poner en palabras lo esencial, aunque, al cabo, descubramos que el intento es insuficiente, incluso fallido.

El poema es un acercamiento a la verdad propia, una verdad que se reconoce cuando se encuentra y se palpa, alejando la duda y dejando una seguridad que pensábamos

imposible. La poesía permite alcanzar un conocimiento difícil de lograr por ningún otro camino.

Algún día, de pronto o paulatinamente, pasa algo que destapa un nudo y lo pone al descubierto, aparece un vendaval que deja en carne viva un nudo que ahoga y tienes que deshacer, solo tú puedes intentarlo. Y escribes. Escribir sirve para explorarte, para saberte, para comprenderte.

Yo, primera persona del singular, soy la que escribe, la que me ve escribiendo y lo escrito, con frecuencia, sin posible discriminación. Lo que escribo es mi adentro y mi afuera, mi subjetividad puesta al servicio de la intuición de mí y de los otros en mí, al servicio de un laberinto de búsqueda de sentido que, a su vez, solo encuentro integrando el adentro y el afuera de mí. Y ello, inmersa en un universo que resulta igualmente omnipresente, interconectado y necesario.

El poema escrito me representa y me pertenece, no así la lectura y la interpretación del poema, que solo responderá a la mirada personal y subjetiva de quien lo lea. De todos modos, aquí dejo este racimo de versos, para ser leídos.

ANA DELGADO

Hablo

*sabiendo que no se trata de eso
siempre no se trata de eso*

ALEJANDRA PIZARNIK

*Y cómo escucho su rumor lejano
que no sé si he ganado o si he perdido,
que no sé si he ganado o si he perdido.*

FINA GARCÍA MARRUZ

Pájaro del olvido

jamás te tuve tan cierto en la memoria

JOSÉ ÁNGEL VALENTE

No busques verdad en lo que sabes

SOPHIA DE MELLO BREYNER ANDRESEN

Me entretuve largo tiempo
vadeando aguas inquietas
de una tranquilidad aparente.
Surcando días atareados
que acababan en la misma noche.
Tejiendo una malla de alegrías
que no podía vestirme.

La cadena de los hechos
se tornó en condena.
Tanto tiempo
ignorando lo olvidado.

Crear desorden,
malversar con lo esperado,
rescatar lo contrario.
La senda estrecha de lo cotidiano
puede arrasar con el sentido común.
Un esfuerzo de segundos,
choque
 sorpresa interior,
oponer otra cara a la nada,
brotar de la oscuridad,
entrar en una noche propia.

Hay días de serena unidad
retirada del mundo,
el límite está en la piel,
solo estás dentro de ti,
ahí viven seres antiguos y nuevos,
todos conocidos,
peor o mejor amados,
en un letargo o en un grito.
Los ojos te dejan ver
lo extraño que te ve,
y te preguntas
 qué puertas,
 qué puentes,
 quién los cruzará.

*Tú que te enzarzas en tus batallas, piensa en los otros
(no olvides a los que piden paz)*

MAHMUD DARWIX

Nace de nuevo una mañana
y llega a mí como el gallo, la campana,
el ladrido y el silencio,
melodías que me inundan
como el primer sol
de esta estrenada primavera.

Puedo elegir.

Decido vagar, caminar y soñar
mientras subo a la Alhambra,
alegro mis sentidos y mi alma
con la risa de las acequias
y la réplica de los pájaros,
con el verde de los acantos
y el contrapunto de las torres.

No tengo que pensar en la ciudad de abajo, mi ciudad,
en la paz del mundo, mi mundo,
en la seguridad del hogar, mi hogar,

no veré vidrios rotos
ni palomas muertas,
no escucharé llantos callados
ni estallidos de pánico.

Inmenso olvido, pese a ser humano,
indiferencia que consuela,
lo que dura un paseo
ignorar las grietas de mi corazón
y las bombas que lanzan sobre otra ciudad.

Cuál es el daño.

El humo

que ciega la mirada,

los rayos

que marchitan el alma,

el alcohol

que envenena el llanto,

la velocidad

que nos estrella en el vacío.

La ausencia que fue

y nunca se borra,

la pequeña mentira

repetida, reiterada,

el pretendido adiós

que no cesa,

la traición olvidada

y presente en la memoria.

El miedo que aglutina los sueños,

la decisión que nos deja solos.

Deseo de huir
tantas veces ahogado.

La existencia es circular
y, cualquier momento,
puede ser un principio.